

Miércoles 14.º de Marzo

21 de Marzo de 1837.



GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutó S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS; los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

PARTES RECIBIDOS EN ESTA SECRETARIA:

*Sesta Division.—P. M.—*Excmo. Sr.—Los enemigos ocupan los mismos puntos de Durango y sus avanzadas en Abadiano; habiendo avanzado en este dia 160 infantes y 60 caballos hasta las inmediaciones de Elorrio, bien haya sido para hacer un reconocimiento ó bien por haber sabido, que con la noticia que tuve de que iban á marchar el número de raciones pedidas ayer, dispuse que media compañía de granaderos del batallón de la Reina pasasen á recojerlas como así lo ha verificado; y habiendo sabido venian fuerzas superiores á impedirlo, me puse en marcha con otra compañía y entré en Elorrio en el instante mismo en que se retiraban. Lo digo á V. E. para su inteligencia, y que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M. —Dios guarde á V. E. muchos años. Mondragon 13 de Marzo de 1837.—Excmo. Sr.—Antonio de Urbistondo.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

*EJERCITO REAL.—Secretaria de Campaña de S. A. R.—*Excmo. Sr.—El 2.º comandante general de Navarra ha remitido para conocimiento de S. A. R. el parte que el comandante del 12.º batallón de este Reino, contrayéndose al que le ha dirigido el 2.º del mismo D. Emeterio Iturmendi, jefe de la columna móvil sobre Viana, refiere la gloriosa accion tenida el 8 del actual con una fuerza enemiga; compuesta de 40 infantes y 20 caballos, la cual apenas entró en el pueblo de Aras fue inmediatamente atacada por su izquierda, por el capitán de carabineros D. José Valencia á la cabeza de una compañía; dirigiéndose Iturmendi con otras dos por el camino de dicho pueblo con el objeto de envolver al enemigo; pero este

apenas divisó nuestros soldados, huyó abandonando el ayuntamiento y paisanos que se llevaban á Viana: entonces fue perseguido hasta la misma fuente de la ciudad, entrando en ella en completa dispersion; pero inmediatamente salió toda la guarnicion compuesta de cuatro compañías de línea, 20 peseteros, 30 urbanos y 50 caballos, contra quienes se rompió un fuego que duró dos horas y media, sin que pudiesen adelantar un palmo de terreno, y durante cuyo tiempo fueron repelidas las reiteradas cargas de la caballeria por los bravos voluntarios; los cuales no solo contuvieron á aquella, sino que con el mayor valor consiguieron ponerla en completa dispersion: continuando así el triunfo sobre los rebeldes hasta que escaseando las municiones, y observando el crecido número de fuerzas enemigas que se aproximaba de la parte de Logroño, dispuso Iturmendi su retirada con el mayor orden y concierto; dejando admirado al enemigo que no pudo menos de confesar el valor y bizarría de este puñado de valientes. El resultado fue causarles la pérdida de 2 soldados muertos, 3 heridos graves y varios leves, dos caballos muertos y bastantes heridos; teniendo por nuestra parte solo 9 heridos y 4 contusos, contándose entre los primeros el valiente teniente de la quinta compañía D. Francisco Servet, y entre los segundos el bizarro capitán D. José Valencia.—El expresado comandante hace el debido elogio de la serenidad; valor é impavidéz con que los voluntarios recibieron la caballeria, la cual no creyó hallar una resistencia tan firme y bien sostenida; la que les habrá hecho conocer que á los valientes defensores de la lejitimidad no les arredra la apariencia aterradora de la caballeria, ni tampoco el pelear contra duplicadas fuerzas.—Todo lo que pongo en conocimiento de V. E., á fin de que si lo estima conveniente se sirva elevarlo al de S. M., quedando en remitir á V. E. una relacion de los que mas se distinguieron en este glorioso encuentro, tan luego como me lo pase el expresado comandante general.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Villanueva 14 de Marzo de 1837.—Excmo. Sr.—Joaquin Elío.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Por los partes recibidos en este Ministerio con fechas del 13 de Febrero al 1.º del corriente, resulta que las tropas del REY N. S. han obtenido en Cataluña los triunfos siguientes:

El comandante D. José Gros estuvo expuesto á ser sorprendido por la perfidia de un falso confidente el dia 22 de Enero último; pero advertido oportunamente, dió frente al enemigo cerca de Monroy; sostuvo un vivo fuego, y al concluirse las municiones cargó con tal decision á la bayoneta, que hizo al enemigo retirarse, causándole 16 hombres de pérdida.

El comandante de batallón D. José Ferrer, en 23 de Enero anterior se presentó delante del pueblo fortificado de Barberá, cuya guarnicion provocada por aquel jefe, salió muy ufana esperando un suceso brillante; pero tan pronto como fue acometida á la bayoneta por las valientes tropas de Ferrer, huyó precipitadamente á su guarida, dejando 6 muertos en el campo, y una buena porcion de heridos.

El comandante de batallón D. José Forné en un encuentro que tuvo con los rebeldes de Torregrosa el 1.º de Febrero úl-

timeo, logró después de un vivo fuego rendir y hacer prisioneros á 40 de aquellos.

El mismo jefe dispuso una batida á los alrededores del pueblo de Rimbodi, y atrayendo á los enemigos fuera de la población, les cortó la retirada y les causó la pérdida de 21 muertos, habiendo recojido igual número de fusiles y cananas.

El jefe interino de la segunda brigada de la division de Manresa D. Manuel Ibañez dispuso una emboscada el 27 de Enero, para apoderarse de un convoy que el enemigo escoltaba en dirección á Tarragona, y aunque no pudo lograr todo su objeto, consiguió causarle 9 muertos y muchos heridos.

El comandante de batallon D. Salvador Altamiras, dió dos ataques á dos columnas volantes de Mombull y Valdés el 11 de Febrero, haciéndolas encerrar en sus fortificaciones, causándoles la pérdida de 14 muertos, varios heridos y 5 prisioneros.

El jefe de la segunda division D. Benito Tristany, con los batallones 4.º y 11.º se presentó al frente de la fortificación de Sanahuja en la madrugada del 16 de Febrero, y asaltándola con las compañías de preferencia hizo dentro de la plaza 16 prisioneros, entre ellos al capitán comandante de armas D. José Borinaga, y al subteniente D. Vicente Pujol, ocupando al mismo tiempo 80 fusiles, igual número de cananas, y una considerable porción de prendas de vestuario.

EJÉRCITO REAL DE CATALUÑA. — Comandancia general. —

Excmo. Sr. — En ejecución de las instrucciones que tenia comunicadas y con el objeto de atraer al enemigo, el coronel Zorrilla salió de Alpens con un batallon y 40 caballos, y el 1.º del corriente atravesando el llano de Vich sin hacer caso de la columna de Ayerve que estaba en Malleu, pasando á pernoctar á Osor; de allí pasó el 3 á las Planas, de donde salió en la madrugada del 4, pues Ayerve con fuerzas muy superiores estaba cercano á alcanzarle; durante esta jornada encontró sobre el camino cerca de S. Privat de Bas, dos compañías enemigas que venian de Olot, las que mandó atacar sobre la marcha por un número igual de voluntarios que la pusieron en completa derrota, matándoles 12 hombres, cogiéndoles algunos fusiles y 48 cananas. Pernoctó en Vallfogona y el 5 en S. Hipólito. No pudiendo el enemigo continuar las marchas tan forzadas descansó un dia en Olot, de que se aprovechó Zorrilla para recorrer la plana de Vich, permaneciendo medio dia junto á las puertas de esta villa, de donde fue á pernoctar á Viladrau; y en la mañana del 7 se le reunió desde Palan-Tordera el batallon de su brigada número 9.º. El dia 8 pasó por delante del pueblo fortificado de S. Celoni, donde Rodriguez se encontraba con su columna, hizo una salida y le obligó á encerrarse con precipitación, yendo Zorrilla á Masanét de la Selva. El 9 cambiando de repente de dirección, marchó hácia el mar, y pasando junto á Tordera supo que en aquella mañana habia sido relevado el destacamento de cristinos de la casa fuerte de aquella villa, y que el saliente hacia solo media hora habia partido para Malgrát. Al momento dispuso se adelantase un piquete de caballería seguido por la compañía de oficiales, la compañía volante y la de cazadores del 9.º; mas era tal el ardor de los primeros, que dando rienda suelta sin cuidarse si les seguia la infantería, alcanzaron bien pronto á sus enemigos, matándoles solamente 15 hombres por haberse echado el resto al monte fuera del camino, donde la caballería no podia ofenderles; por nuestra parte hemos tenido un hombre y un caballo muertos, y heridos el comandante de escuadron D. Frutos Miguel, el teniente ayudante de caballería D. Santos Goicochea, y el teniente de la misma arma D. Jacinto Coma levemente, dejando el enemigo en nuestro poder algunos fusiles, cananas, municiones y una caja de guerra. El 11 instruido Zorrilla que los gefes de las columnas móviles, Ayerve, Simonét, Rodriguez y Brujes habian llamado todas las fuerzas disponibles de la costa, y reuniendo de cinco á seis mil hombres intentaban envolverlo, dispuso su retirada á la montaña, pasando bajo los muros de Hostalrich, teniendo siempre á media hora alguna de las columnas enemigas, llegando felizmente el 13 á S. Boy de Llusanés, de donde me dá el parte. Al atravesar por tercera vez este jefe la Plana de Vich, Dios se ha servido de él para castigar la cobardez de la guarnicion de Torelló. Una compañía aprovechándose de la ausencia de nuestras tropas habia salido del pueblo en busca, ó por mejor decir á la caza de los heridos y enfermos acantonados en aquellos bosques, que prevenidos con tiempo iban huyendo de mata en mata y por morir al menos como españoles con las armas en la mano, lanzaban algunos pocos é inciertos tiros contra sus bárbaros enemigos.

Advertido Zorrilla por el ruido corrió á su encuentro cayendo la compañía entera de 62 plazas entre las bayonetas de nuestros valientes sin escapar ninguno. En vano 18 de aquellos se refugiaron en una casa; fue tomada é incendiada muriendo 10 á tiros, y los 8 quemados. Durante esta marcha rápida Zorrilla ha obtenido otra ventaja haciendo intimar la rendicion á la guarnicion del pueblo de Pujol, la que abandonó el fuerte con precipitación y fue demolido enteramente. A esta recopilación ó mejor diré extracto exacto de los partes del coronel Zorrilla creo de mi deber añadir la recomendacion á V. E. con todas veras de todos los individuos de esta brigada que hace mes y medio trabaja sin cesar, marchando diariamente de doce á quince horas, pero mas particularmente al comandante de escuadron D. Frutos Miguel y al teniente de la misma arma D. Juan Coma, al capitán de infantería D. Juan Antonio Muntadas, y los sargentos Jacinto Costa de caballería y José Lopez de infantería, los que han tenido la ocasion de distinguirse en el curso de estas operaciones, en favor de los cuales suplico á V. E. incline el paternal corazón de nuestro Monarca, á la concesion de las gracias que van en la adjunta relacion. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Tuirana 17 de Febrero de 1837. — Excmo. Sr. — Blas María Royo. — Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

— EJÉRCITO REAL DE CATALUÑA. — Comandancia General. —

Excmo. S. — Por el segundo parte que acabo de recibir se confirma, que la derrota que se le causó al enemigo en la accion de las inmediaciones de la Panadella consiste en seiscientos miqueletes, los mas inicuos é inhumanos del Principado que quedaron muertos en el campo, entre ellos el traidor Oliver jefe de la columna, cuatro cabecillas mas, y varios oficiales, doscientos cuarenta prisioneros quedaron en nuestro poder, novecientos fusiles con sus bayonetas y cananas, ocho caballos, doce cajas de guerra, doce mil cartuchos de fusil, un botiquin, un rico convoy y un coche. Lo que me apresuro á poner en el superior conocimiento de V. E., quedando en remitirle los detalles circunstanciados de esta accion junto con las relaciones de los que merecen recompensa, tan pronto como las reciba de los gefes á quienes las tengo pedidas, y ruego á V. E. se sirva elevarlo al superior conocimiento de S. M. para su Real satisfacción. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Pinell 21 de Febrero de 1837. — Excmo. Sr. — Blas María Royo. — Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general del Reino de Aragon. — Excmo. Sr.

Continuando mi permanencia en la villa de la Cenia, y siguiendo muy bien en la curacion de mis heridas, para facilitar la conduccion de las raciones que trataban de impedir los enemigos situados en Vinaróz con sus amenazas á los pueblos, y accediendo á los deseos de mis ordenanzas, salieron estos con su capitán D. Joaquin Andres, y á las órdenes del teniente Coronel graduado D. Andres Omedes, práctico del terreno para Uldecona con mis competentes instrucciones y órden, de que el mismo dia 13 regresasen á pernoctar á esta villa. Serian sobre las 6 de la noche en que recibí aviso, de que desde Uldecona se habia dirigido Omedes con la partida por Godell á la Galera, y que le seguia el infame Vidal con 100 infantes y 14 caballos. Conoci al momento trataba este cabecilla de sorprender mis ordenanzas, y apesar de que el estado de mis heridas no lo permitian, monte acaballo, y con dos compañías de infantería y una de caballería me dirigí rápidamente á la Galera disponiendo lo conveniente, no solo á evitar la sorpresa, si que tambien á cortar la retirada á los rebeldes, mas en valde, porque ya no podia ser ni uno ni otro. Llegué á la Galera, y segun se me informó por la ventaja que llevaban los enemigos no se les podia dar alcance hasta Amposta distante solo tres horas. — Constituido otra vez en la Cenia proyecté mi plan, y sabido que el malvado Vidal habia llegado á Amposta de regreso desde Tortosa, y calculando marcharia para Vinaróz, me dirigí en seguida el 18 por la noche á emboscarme cerca de Alcanar con dos compañías de infantería y una de caballería. Ni mis todavia abiertas heridas, ni la gruesa columna que permanece por San Mateo y Benicarló me arredraron para llevar adelante mi proyecto. Amanecido el 19 para atraer á los brigantes mandé 7 soldados al pueblo de Alcanar á pedir raciones. Luego llegó noticia de los de Vinaróz, y un batallon mandado por el cabecilla Miguel Martinez Cano, compuesto de unos 500 hombres acudia

à sorprender à aquellos pocos. Excito à mis valientes y desatendiendo que en todos contaba unos 150, puesto à su frente à la voz de **VIVA EL REY y à la bayoneta**. fueron desalojados en un momento del pueblo donde se habian parapetado, puestos en desorden y seguidos hasta dos fuertes torres que puestas en la orilla del mar inmediata à Vinaròz, y en que se refugiaron los restos, à cuyo socorro se presentó el titulado capitán general de Valencia y el aventurero Borso con 3500, que cabalmente acababan de llegar à Vinaròz; pero ya no pudieron evitar la muerte de 200 de sus compañeros que habiamos dejado en aquel campo, cuya aterradora vista para ellos les hizo sin duda regresarse luego à Vinaròz sin atreverse à seguirme. Yo, que con tan corto número contuve su impetuosidad me retiré con el mayor orden muy poco terreno. Seguí sin embarazo y tranquilamente con 70 prisioneros que resultaron y tuvieron la suerte de no acompañar à los muchos cadáveres, una caja de guerra, dos cargas de cartuchos, poco mas de 200 fusiles y algunos otros efectos. Mi pérdida consiste en haber muerto el alférez de mis ordenanzas D. José Caballe que tantas heroicidades habia presenciado, dos soldados muertos y cuatro heridos. Este ha sido un desengaño à presencia de todos estos habitantes, que les convencerá de la impotencia de las armas de la usurpacion para los valientes defensores de un virtuoso Monarca y de la Santa Religion.— No exajero, Excmo. Sr.: pinten como quieran con su astucia tan gloriosa jornada, que no podran negar la vergüenza con que les envolvimos; pues sin embargo de que cuando les lleváramos desordenados y acuchillándolos ya habian acudido 400 hombres mas del batallon de Almansa en su refuerzo, fueron batidos igualmente y encerrados todos en las torres que dejo expresadas. Se presentan de nuevo como he dicho los cabecillas titulado general de Valencia y Borso en tres columnas, y los cobardes aterrados con solo ver ocupáramos el pueblo de Alcanar, y que à su inmediacion me habia puesto con mis ayudantes y algun otro caballo à observarles, se detuvieron sin atreverse à entrar al pueblo; y lo hicieron únicamente despues de haberme marchado. Estuvieron cortos momentos y regresaron à Vinaròz. Lo que comunico à V. E. para que se sirva elevarlo à conocimiento del REY N. S.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cenia 20 de Febrero de 1837.—Excmo. Sr.—Ramon Cabrera.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Comandancia General del Reino de Aragon.—Excmo. Sr.—Acabo de recibir el parte siguiente.—Ejército Real de Aragon.—Division expedicionaria.—Llegado à Chelva y reunidas las tres divisiones con presencia de las circunstancias, y atendiendo à lo marcado por V. S. en sus instrucciones, me dirigí como à mas ventajoso, en correria por Castilla, y la Mancha; pero viendo que el infame Lopez se habia corrido, y ya era imposible de escaramentarlo, marché rápidamente à la ribera de Valencia. Pernoctando el 17 en Sieteaguas, supe que la segunda brigada del ejército del centro enemigo en número de mas de 2500 infantes y 200 caballos se hallaba en Buñol. No vacilé un momento el dia siguiente 18 en ir en busca de los rebeldes, y disponiendo lo conveniente à separar la brigada y ordenacion de la tropa, llevé à efecto mi deseo y los de todos estos valientes. No bien habiamos andado una hora, cuando me avisó una guerrilla que habia destacado al intento, que en la cresta del monte llamado el Corral de Roma, se divisaba gente armada, y por un batidor de que se habia encontrado con un piquete de caballería enemiga. Observé yo mismo que la primera fuerza descubierta estaba protegida por una masa embozada como de dos mil hombres. Mandé en seguida al coronel D. Luis Llangostera, que con cuatro compañías de preferencia sostenidas por el segundo batallon de Valencia, desalojase à toda costa al enemigo de su posicion: que el comandante D. José Boix con su primer batallon de Valencia ocupase el camino real, mientras yo dirigia el centro, dejando la competente reserva al mando del coronel D. Antonio Tallada. Ganada la altura por Llangostera à la bayoneta, replegaron los enemigos sus masas al único llano que ofrece el quebrado terreno de las Cabrillas para evitar el frente de mi ataque. Conocido el objeto de los malvados, hice que la reserva con la caballería ejecutase un movimiento rápido para presentarles otra vez la batalla, que trataron tambien de burlar, posesionándose de las alturas de la derecha, enviando su brigada por el camino real defendida por toda su caballería; pero atacados por los batallones del Cid, Cuenca y segundo de Valencia por la izquierda, por el primero de Valencia y segundo de Tortosa

por la derecha, y por el de Mora y primero de Tortosa por el centro con tanto ardor y entusiasmo, que à la bayoneta y despreciando el mortifero fuego que derramaban para sostener el único apoyo de su salvacion, à pesar de su tenáz resistencia, pues fue necesario cargar hasta tercera vez à la bayoneta, tuve el inesplicable gozo de ver à estos valientes quitar las armas de la mano à sus enemigos. Puestos en el mayor desorden y dispersion, no tenian ya donde abrigarse, y acosados muchísimos, se despeñaban en una profundidad, donde solo encontraban la muerte. Les seguimos dos leguas, en cuyo espacio dejaron mas de mil muertos y 364 prisioneros que me presentaron mis soldados, cansados de sembrar cadáveres. Entre aquellos lo fueron el gefe de la brigada D. José Creguét, el gefe de E. M., su ayudante, y 26 entre capitanes, tenientes y subtenientes. Es fruto tambien de esta gloriosa batalla mas de 1500 fusiles, 20 cargas de cartuchos, toda la brigada, algunos caballos y mulas, y varios efectos de guerra. Siendo la pérdida de nuestra parte 31 muertos, entre ellos el teniente de caballería D. José Galindo y 43 heridos. Este importante golpe, lo es como que se puede decir, que ya no existe la brigada que pasaba desde Liria al Jucar. Solo me concreto en la pérdida del enemigo à la visible, pues que de los restos muy pocos han debido salvarse, atendida la fatiga y cansancio que sufrieron, diciéndose por seguro, que de los oficiales solo dos tuvieron la suerte de escaparse. Verdad es, que solo la bravura y entusiasmo, que con el mayor placer atestigüe, pudieron conseguir tanta gloria. Nada me dejaron que desear todas las clases; pero para el premio designaré en otro escrito los individuos que se hicieron recomendables por sus heroicidades, no pudiendo pasar en silencio al gefe Llangostera, que con su acostumbrada bizarría, ya en el primer ataque para ganar la altura, ya en los sucesivos, estuvo siempre sobre el enemigo: al coronel D. Antonio Tallada, que ejecutó tan exacta como arrojadamente cuanto le previne, para quien desearia reclamase V. S. de la piedad Soberana la efectividad de teniente coronel; y à los 1.^{os} comandantes D. Juan Pertegás, y D. José Boix, cuyo arrojo y acertada direccion de sus batallones merecen particular consideracion. He provisto à estos dos batallones de buen armamento.—Dios guarde à V. S. muchos años. Villar del Arzobispo 19 de Febrero de 1837.—El Coronel Domingo Forcadell.—Sr. D. Ramon Cabrera, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos y Comandante General de Aragon.—Me apresuro à poner en conocimiento de V. E. tan gloriosa accion para que reciba S. M. lo mas pronto posible el placer, que le ha de causar una victoria de consecuencias las mas allagüeñas, ademas de las presentes utilidades. Tan luego como reciba las recomendaciones las dirigiré à V. E., debiendo expresar, considero acaudalador al benemérito Tallada à la gracia que se propone, y hacer una particular mencion de los conocimientos militares de Pertegás, unidos à su valor, para el premio que S. M. tenga à bien concederle.—Entre tanto no puedo acallar la voz de mi zeloso interés por la causa, en favor del coronel Forcadell, à cuyas acertadas disposiciones y direccion de la marcha, secundando mis instrucciones, se debe la feliz jornada que nos hace rebosar de júbilo con tan justo motivo. Dios guarde V. E. muchos años. Rosell 22 de Febrero de 1837.—Excmo. Sr.—Ramon Cabrera.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general del Reino de Aragon.—Excmo. Sr.—El 2.^o comandante D. Miguel Mestre, à quien con cuatro compañías de infantería y unos 30 caballos tengo encargada la proteccion de la entrada de los puertos y operaciones por el alto corregimiento de Tortosa, con los pueblos limítrofes de Aragon para evitar las correrías que ya iban repitiendo los rebeldes de Gandesa, me ha dirigido el parte que copio.—Ejército Real de Aragon, columna volante.—Tengo la satisfaccion de manifestar à V. E., que hallándome hoy en Villalva, y habiendo tenido aviso de que los infames de Gandesa en número de 200 habian salido con direccion à Cervera, emprendí la marcha para salirles al encuentro, lo que no pude realizar; porque sin duda avisados de mi movimiento, contramarcharon mucho antes de llegar à Cervera. Noticioso de esta novedad corri en su alcance, y mandé adelantar la caballería que en efecto lo logró, cargando à los facciosos con decidido entusiasmo, y à pesar de su resistencia les matamos siete, cojimos nueve fusiles, algunas mantas y doce cananas, siguiéndoles hasta encerrarlos en Gandesa con 60 mas que habian salido à reforzarles, desde donde me he venido à pernoctar aqui, con sola la pérdida de un soldado muerto de caballería y dos caballos heridos. Continuaré à la mira de estos van-

dales, y no perdonaré medio para conseguir su exterminio. - Dios guarde á V. E. muchos años. Brot 20 de Febrero de 1837. - El 2.º comandante Miguel Mestre. -- Sr. Mariscal de Campò D. Ramon Cabrera, Comandante general de Aragon. - Literal lo transcribo á V. E. para su conocimiento y el de S. M. En el periodo de un mes y antes de tales desengaños ya contaba 47 individuos del ejército rebelde presentados é incorporados á estas filas, la mayor parte venidos con su completo armamento; y con tan poderosos motivos, me prometo con fundamento se aumentará su desercion. --- Al mismo tiempo no puedo menos de añadir haberse sabido despues de la accion que di en Alcañar, que murieron tambien en ella un coronel de caballeria y un capitán enemigos, y ser mucho mayor el número de muertos del que figuré en mi parte anterior, pues se aproximan á 300, y los restos heridos, aterrados y fatigados en su precipitada fuga hasta Castellon sin atreverse á entrar á Vinaròz, puede muy bien asegurarse no volverán á entrar ya en combate jamas. - Dios guarde á V. E. muchos años. Rosell 23 de Febrero de 1837. - Excmo. Sr. - Ramon Cabrera. - Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Durante la segunda quincena del mes último se han pasado de las filas enemigas á las del REY N. S. 150 individuos de la clase de tropa, entre ellos 31 de la titulada legion argelina.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real continúa en Huarte-Araquil.

De Córdoba escriben al *Eco* con fecha del 23: "Las facciones de la Mancha pasaron el Guadalmez por la intermediacion de Sta. Eufemia; y cayeron sobre una partida del resguardo de Córdoba, que pasaba por Torre-Milano hacia Almaden, logrando desordenarla."

De Campillo de Alto Buey dicen al mismo: "En esta hemos llevado un gran susto, habiendo abandonado la poblacion casi toda la gente, á causa de haberse presentado en Miralánilla una faccion muy numerosa. Su fuerza es de 4000 infantes y 400 caballos.... La faccion sigue su marcha hacia Utiel, desde cuyo tiempo se habrá internado en Aragon."

En la correspondencia de Madrid se lee: "El brigadier, Lopez hizo há poco un desaire amargo al gobierno, y que ha producido ya su resultado. Lopez comandante general de Cuenca hubo de ausentarse por algun tiempo, y sin contar con el gobierno nombró á Narvaez por su propia autoridad para que le reemplazase. Y estando Narvaez confinado en Cuenca por el ministro de la guerra, é inhabilitado para obtener mando alguno militar, el gobierno se ha resentido vivamente de la conducta de Lopez, que lleva todas las señales de una rebelion marcada. Calatrava se hace el enfermo por no asistir á las córtes. La pronunciada hostilidad de una parte de la asamblea contra Mendizabal, la destruccion completa de una numerosa brigada del ejército del centro. Los descálabros de Cataluña, y las excisiones ministeriales que revela la prensa periódica, todo anuncia una nueva crisis, de la cual seguramente no saldrá ileso el ministerio."

Rodriguez de Vera, secretario interino de la guerra, y Mendizabal, cuyo último discurso ha producido una impresion desagradable en el ejército, son violenta é impunemente atacados por la prensa y tratados frecuentemente de cobardes calumniadores.

En el banquete dado por los diputados á Villiers y Maitland, se notó la particularidad de que ni en los brindis, ni en los enfáticos discursos pronunciados de sobre-mesa, no se hizo mérito de la Francia.

Acabamos de recibir la noticia, de que el rebelde Espartero con sus columnas se ha retirado de Elorrio y Durango en direccion á Bilbao, siendo vivamente picada su retaguardia.

En las córtes nada de provecho. La constitucion que ha de remplazar á la del 12 será exclusivamente obra del congreso. Cristina y su gobierno no tendrán en la titulada ley fundamental mas parte que la de simples ejecutores. La comision quiere que el encabezamiento del nuevo código se redacte en estos términos: "Siendo la voluntad de la nacion revisar en uso de su Soberanía la constitucion política, promulgada en Cadiz el año 1812, las córtes generales congregadas á este fin decretan y sancionan la siguiente constitucion." Con que es claro, que el nuevo papelote no llevará la sancion de Doña Maria Cristina, de aquella que prometia entregar á su hija el depósito de la monarquía española, en el mismo pié en que se lo confió su augusto esposo.

En la sesion del 26 se interpeló á la comision extraordinaria de guerra, haciéndola un cargo porque no ha presentado ya un plan de campaña general que acabe con los facciosos.

El diputado Olózaga, como de la comision, la defiende alegando que los miembros que la componen no tienen la virtud de inventar.

Alvaro dijo: está muy bien; pero ¿qué tiene que ver esto? señores. No hay dos patriotas que se reunan, hablen de guerra y no les ocurra alguna medida: no hay dos que hablen de esto y que no discurren alguna cosa buena ó mala. ¿Y será posible que una comision del congreso, nombrada al efecto, autorizada para pedir noticias al gobierno, no haya podido al menos informar al congreso para tranquilizarle, y no pueda decirle: no hay medio ninguno mas que aguantarse. Una comision, que puede reunir cuantos datos necesite, ¿no ha podido informar á las córtes en cualquier sentido? La situacion de la nacion, lejos de haber mejorado empeora. En estos últimos dias acabamos de tener dos descálabros, uno en la Panadella y otro en Buñol. Por todas partes hay desgracias. Del estado de la Mancha no hay que hablar, y esto á las puertas de Madrid. ¿Y será posible, señores, que el congreso continúe impasible en esta situacion? Dice la comision que no posee la inventiva. Esto no es mas que salir del paso de un modo que no corresponde. Ha dicho el señor Sancho, que hombres y dinero es lo que se necesita para acabar la guerra; pero hable la comision en esto, ya que el gobierno está mudo. Llevamos cuatro meses de sesiones, y hasta ahora, ¿qué hemos hecho? Nada: yo entiendo que en las guerras civiles no solo se necesitan hombres y dinero, sino otra cosa, que es lo que principalmente influye, á saber: LA OPINION PUBLICA.

¿Qué verdad ha dicho en esto el pretendido diputado! ¡LA OPINION PUBLICA! Véase aqui el grande elemento contra que tienen que luchar las córtes, la comision, el gobierno revolucionario, y contra el que han de estrellarse indefectiblemente todos los esfuerzos de la usurpacion española.

En la sesion del 27 el señor Garcia Blanco, siguiendo como él dice el impulso de su natural compasion, propone que las córtes manden bautizar los niños con agua caliente, porque interesa en ello el bien de la sociedad. Y luego añade, que los Reyes de España han tenido empeño en entontecer á los españoles, y que esto se conseguia bautizándoles con agua fria. Si el Bautismo con agua fria entontece, con agua muy fria fué bautizado el Sr. Garcia Blanco. El bufon de las córtes, el Sr. Sosa, quiere que este negocio pase al ministerio de Marina, por la circunstancia de girar sobre agua. En fin con motivo de la proposicion del ingenioso Blanco se dijeron mil sandeces que quisieron parecer gracias, y solo fueron otras tantas frialdades.

ANUNCIO.

El Excmo. é Ilustrisimo Sr. Obispo de Leon hará en Tolosa la consagracion de los Santos Oleos, y se previene de orden de S. E. I. á los SS. Arciprestes, Vicarios y Párrocos acudan por ellos en la forma acostumbrada.